

EDUCERE veinticinco años haciendo-nos universidad

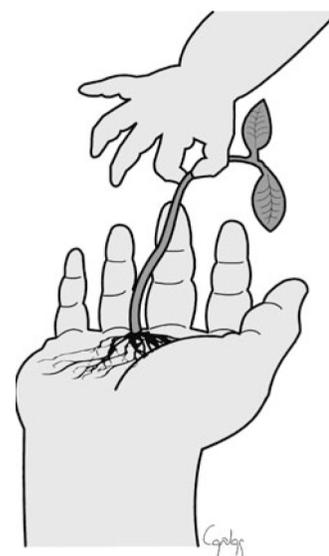


EDUCERE: twenty-five years making us university

Pedro José Rivas

Director y editor

<https://orcid.org/0000-0002-5371-9145>



Buenos días amigas y amigos

Profa. Mery López, Decana la FHE

Prof. Ángel Antúnez, Rector de la Universidad Politécnica y Tecnológica de Mérida “Kléber Ramírez”

Profa. Aliz Madrid representante del Vicerrectorado Académico

Profa. Fabiola Guerrero, directora de la Escuela de Educación

Prof. Ali López Bohórquez Conferencista.

Ing. Leonel Vivas, director de la Biblioteca Digital de la ULA y director de REVENCYT.

Dra. Mariela Ramírez, Jefa de la Comisión de Publicaciones del CDCHT

Ing. Eddy Paredes, Directora del Repositorio Institucional “SaberULA”.

Prof. Humberto Ruiz, ex Vicerrector Académico de la ULA

Prof. Aníbal León, ex decano de la FHE

Prof. Javier Spacca, jefe del DAE

Amigos directores y editores de revistas

Compañeros todos

I

Estimados amigos y amigos que hoy se dan cita en este recinto universitario de nuestra facultad, sean bienvenidos a la celebración del XXV Aniversario de Educere, la revista venezolana de educación. Una publicación periódica nacida en la cotidianidad académica de la Escuela de Educación y fundada por el Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente (PPAD), una instancia académica, financiera y autosustentable en los tiempos de normalidad económica.

Este evento es un encuentro de los amigos y amigas con la historia universitaria de una revista humanística de educación que desde su génesis supo cultivar, resguardar y difundir la memoria de sus actos editoriales cargados de pensamiento y escritura pedagógica, política, psicológica, sociológica, antropológica y filosófica sobre la educación y su práctica docente.

Por ello nuestro recuerdo siempre estará lleno de frescura y fecundidad de una acción editorial impregnada de sentido y valor, significado y trascendencia. Eso es lo que festejamos, el pasado revivido y dignificado de una revista cumpleaños elevada por el agradecimiento de un trabajo cooperativo que ha juntado durante cinco lustros a su editor con directores invitados y accidentales, editorialistas, escritores y lectores, diseñadores, ilustradores, secretarías, comités editoriales, revisores, traductores, árbitros, impresores, burócratas, técnicos, financistas, evaluadores, vendedores de revistas, etc.

Una revista es un ser vivo lleno de información y conocimiento que igual nace, se desarrolla y se mantiene longevo hasta que fallece en las manos de sus comités editoriales o directores que nunca hicieron el grado de pertenecía.

II

Aprendimos el arte *per se* de elaborar una revista sin el peso iniciático de los complejos que generaban las exigencias de los índices internacionales y los mandatos bibliométricos que poseían las revista consagradas e indexadas, o sea, las evaluadas nacionalmente por el FONAYT y los registros e índices internacionales.

Éramos neófitos y profundamente románticos sin llegar a ser una revista hippie. Nos afirmamos en la creencia de que Educere era una revista hecha para los que no tenían donde escribir, o sea, los excluidos de la academia o del magisterio en una suerte cruzada Gutenberg en manos de un Robín Hood tropical incluyente y reivindicador. Después descubrimos que tal conjetura no tenía ningún fundamento, era una lectura equivocada de un campo y de una realidad en la que apenas dábamos nuestros primeros pasos. Aprendimos que desde la ignorancia y la autosuficiencia no se avanza nada.

En el proceso del aprendizaje editorial entendimos que nadie escribía para revistas que no estaban indizadas menos para revistas pasquines de misceláneas y retazos académicos. Evidentemente no éramos eso pero el imaginario editorial de los escritores exigentes veía cosas que los hacedores de una revista transmiten sin darse cuenta.

Esa rebeldía duró poco y luego de superar la mortal sentencia del síndrome del tercer número sin llevar la cruz a cuentas ni sentir el dolor de los clavos atravesados en el lomo de un ejemplar de nuestra revista.

El cuarto número cerró el primer volumen de la revista, habíamos hecho el grado editorial al empezar a recibir artículos sin solicitarlos. No fue obra del azar, había más de tres mil números impresos de Educere de tres ediciones circulando por el país en sus librerías, quioscos, bibliotecas, eventos académicos y, a través, de donaciones institucionales e intercambios con otras revistas nacionales y del extranjero. Nuestra mejor publicidad era la capacidad de colocación de todas las ediciones en la calle. Ninguna revista para la época conocida había hecho tanto esfuerzo por darse a conocer en tan poco tiempo. El PPAD tenía capacidad financiera.

Así nació Educere, de una forja sencilla y humilde pero con claridad meridiana en sus fines y metas.

Todo lo hicimos con dedicación y afecto para que trascendiera el día a día de cientos de agendas realizadas en veinticinco años.

Nunca Educere no tuvo paradas ni aplazamientos –quizás efímeras e inusuales demoras– no porque estuviésemos eximidos del efecto de las dificultades y los avatares, sino porque entendimos que la sonrisa y el optimismo eran más estimulantes y funcionales para resolver un problema que el llanto y las lágrimas de la impotencia y la quejadera sin acción. Esa lección es y sigue siendo nuestra filosofía de vida. Somos altamente resilientes por ello la puntualidad es una devoción de la periodicidad.

En este ínterin de cinco lustros creamos un patrimonio silente único como hacedores de Educere: el crédito que da la responsabilidad de salir oportunamente y a tiempo. Por eso Educere nunca ha convocado a una edición en sus 84 fascículos publicados.

III

Esta convocatoria de hoy vivifica la memoria histórica de una revista que se ha mantenido regularmente y sin contratiempos a pesar de las dificultades editoriales de su andar y, en especial, de las circunstancias de los últimos años que han sido muy adversas, postrando las publicaciones universitarias solidas al punto de llevarlas lentamente a una desaparición forzada.

Educere ha perdurado en el tiempo porque vive de la credibilidad que le confieren sus millones de lectores y más de dos mil colaboradores que hacen llegar sus colaboraciones con permanencia y regularidad. En 2021 se editaron cerca cien artículos emulando el año 2010 que publicó la racha más alta con más de centenar de artículos.

En lo que va del año 2022 en dos ediciones, la 83 y la 84, hemos publicado 22 y 29 manuscritos, respectivamente. Con ello se sigue ratificando a Educere como la revista académica alojada en SaberULA con más números publicados de la ULA en su historia editorial.

En su corta historia de ocho años de nacimiento, Educere comenzó la cosecha de reconocimientos de gran valía. Fue galardonada con el III Premio Nacional del Libro 2005 conferido por la Biblioteca Nacional y el Ministerio de la Cultura, al año siguiente repitió laureles con el IV Premio Nacional del Libro 2006 y el Premio Occidental del Libro 2006. Y desde 2005 se convirtió en la revista más visitada y descargada de la ULA. Una estadística bibliométrica que ha mantenido hasta ahora, por lo menos hasta la data publicada por SaberULA en 2019, es decir, 17 años consecutivos en el primer lugar. Un orgullo inmenso que llevamos con alegría y así lo decimos.

IV

Estas breves consideraciones sobre el historial de Educere, me permite como director y editor de Educere proponer a las autoridades de la Escuela de Educación que se declare a Educere, la revista venezolana de educación, como patrimonio intangible de la formación académica y docente de la FHE y del magisterio venezolano, latinoamericano y del Caribe.

Tal solicitud es un homenaje histórico a los hacedores de la revista representados en más de dos mil colaboradores que han escrito más 24.000 páginas en el trayecto de veinticinco años junto a los millones de lectores del mundo glocal que la han convertido a Educere en la revista más visitada y consultada de la Universidad de los Andes y del país y hasta hace poco en el subcontinente americano de habla española, lo que nos recuerda el valor formativo de tener un perfil editorial contentivo de dos mil visitas diarias, según lo testifican los contadores electrónicos de SaberULA y Redalyc.

Esta solicitud apela al trabajo sostenido de una publicación periódica que no ha dejado de salir con la periodicidad y regularidad establecida en 300 meses de vida editorial enseñando y haciendo universidad.

Nuestra fortaleza radica en el conferimiento de una autoridad concedida por autores y lectores que creen en nuestro trabajo editorial, observan que existe la constancia, perseverancia y responsabilidad, por eso llegan artículos todo el año.®

Muchas gracias.